

- Díaz de Rada, V. (2011). «Internet, Mail and Mixed-Mode Surveys: The Tailored Design Method, de D. A. Dillman, J. D. Smyth y L. M. Christian (John Wiley and Sons, 2009)». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 133: 81-85.
- Dillman, Don A. y Messer, Benjamin L. (2010). «Mixed Mode Surveys». En: Marsden, P. V. y Wright, J. D. (eds.). *Handbook of Survey Research* (segunda edición). Bingley (UK): Emerald Group Publishing Limited.
- Groves, Robert M.; Singer, Eleanor y Corning, Alfred (2000). «Leverage-Salience Theory of Survey Participation». *Public Opinion Quarterly*, 64: 299-308.
- Hox, Joop J.; De Leeuw, Edith D. y Chang, Hsuan-Tzu (2012). «Nonresponse versus Measurement Error: Are Reluctant Respondents Worth Pursuing?». *Bulletin de Methodologie Sociologique*, 113: 5-19.
- Keeter, S.; Christian, L. M.; Dimock, M. y Gewurz, D. (2012). «Nonresponse and the Validity of Estimates from National Telephone Surveys». Paper presentado en la conferencia anual de la American Association for Public Opinion Research.
- Kohut, Andrew (2012). «Assessing the Representativeness of Public Opinion Surveys, Washington CD: Pew Research Center» (en línea). <http://www.people-press.org/files/legacy-pdf/Assessing%20the%20Representativeness%20of%20Public%20Opinion%20Surveys.pdf>, último acceso 6 de octubre de 2015.
- Legleye, Stéphane; Charrance, Géraldine; Razafindratsima, Nicolas *et al.* (2013). «Improving Survey Participation: Cost Effectiveness of Callbacks to Refusals and Increased Call Attempts in a National Telephone Survey in France». *Public Opinion Quarterly*, 77(3): 666-695.
- Lyberg, Lars (2012). «Survey Quality». *Survey Methodology*, 38(2): 107-130.

por Vidal DÍAZ DE RADA
vidal@unavarra.es

El análisis de la realidad social: métodos y técnicas de investigación (4ª edición)

**Manuel García Ferrando, Francisco Alvira, Luis Enrique Alonso
y Modesto Escobar (comps.)**
(Madrid, Alianza Editorial, 2015)

El texto que se comenta en esta reseña es la nueva edición, concretamente la cuarta revisada, de un manual con estatus de clásico en la sociología española: *El análisis de la realidad social*. Originalmente compilado por Manuel García Ferrando, Francisco Alvira y Jesús Ibáñez para Alianza Editorial, este libro colectivo se había convertido en una referencia obligada para los estudiantes de las asignaturas de metodología en ciencias sociales desde que fue publicado en 1986 en su primera versión. Suponía una ruptura frente a manuales precedentes, al introducir dos elementos novedosos. En primer lugar, y frente a la tendencia de trabajos similares de dar prioridad a la reflexión epistemológica, la mayoría de los capítulos que conformaban el volumen perseguían familiarizar al lector con la aplicación práctica de las técnicas, con lo que la dimensión práctica del trabajo de investigación social

se enfatizaba; en cierta manera, será un precedente de posteriores manuales de metodología en ciencias sociales, como los de Cea d'Ancona, Vallés o los incluidos en la colección «Cuadernos metodológicos» del CIS, en los que se enfatizará la dimensión técnica de la investigación con el fin de preparar al investigador para el trabajo empírico. En segundo lugar, y frente a una «guerra entre los métodos» que, ocasionalmente, lleva a debates encendidos en la sociología española, en el libro se apostaba de forma sincera por el pluralismo metodológico, la validez y utilidad de las distintas técnicas de investigación social, y por la complementariedad de los métodos cuantitativo y cualitativo. *El análisis de la realidad social* tuvo, así, un impacto considerable, y con el transcurso del tiempo, se publicaron otras dos versiones ampliadas: una en 1994 y otra ya en el año 2000, la última con un cambio significativo en el diseño. Además de estas diferentes versiones, el libro se reimprimió varias veces, lo que lo convirtió sin lugar a dudas en uno de los textos más circulados entre los profesores y estudiantes de sociología en España de las últimas décadas. Es una grata sorpresa que, en estos tiempos de dificultades editoriales, Alianza haya vuelto a apostar por este imprescindible trabajo.

La edición actual, publicada en septiembre de 2015, presenta cambios de mayor calado que las anteriores. En primer lugar, en el equipo de los compiladores aparecen novedades: se mantienen Manuel García Ferrando y Francisco Alvira, impulsores del proyecto original, pero el nombre de Jesús Ibáñez, referencia sagrada en la sociología cualitativa española y fallecido en 1992, deja paso finalmente a dos nuevas incorporaciones, sociólogos de reconocida trayectoria como son Luis Enrique Alonso (continuador de la tradición de la Escuela Cualitativa de Madrid) y Modesto Escobar (que ha publicado prolíficamente sobre técnicas cuantitativas). En segundo lugar, hay una notable revisión de los textos que forman el volumen, con una ampliación de las técnicas exploradas y nuevas autorías (todas ellas de especialistas reconocidos), desapareciendo algunos capítulos e incorporando otros nuevos en relación a anteriores ediciones. En esta reseña, el objetivo será el de recorrer, de forma breve (pues el volumen tiene casi setecientas páginas), los contenidos de esta nueva versión, comentando las principales innovaciones respecto a las ediciones anteriores y concluyendo con una valoración crítica.

El libro consta, en esta cuarta versión, de nada menos que veintitrés capítulos (la edición original se limitaba a quince), agrupados en cuatro grandes bloques o secciones. El primero de los bloques se centra en el diseño de la investigación social y cuenta con cuatro capítulos. Los dos primeros, firmados por Miguel Beltrán y Jesús Ibáñez respectivamente, son dos textos ya clásicos. El primero detalla brillantemente diferentes formas de abordar metodológicamente la investigación sobre lo social: ningún otro trabajo representa mejor el enfoque pluralista de este manual. El segundo se centra en el diseño de las perspectivas de investigación social: desde un enfoque postestructuralista, Ibáñez reflexiona sobre los tres niveles, operaciones y modalidades inherentes a ese diseño de la investigación, sin perder de vista un análisis concreto de las técnicas enormemente sugerente. Las otras dos contribuciones son una versión muy transformada de un texto previo de Francisco Alvira (ahora en coautoría con Araceli Serrano), en el que se hace una interesante clasificación de las diferentes estrategias y diseños de investigación social, citando no solo los de carácter cualitativo y cuantitativo, sino incorporando también las estrategias multimétodo (*mixed methods*); y un capítulo nuevo firmado por Pablo Navarro y Antonio Ariño en el que analizan el impacto de la segunda revolución digital, internet, sobre la investigación social, describiendo los nuevos objetos sociales asociados al mundo virtual.

El segundo bloque, titulado «La articulación de la investigación social», recoge una parte de los trabajos que en las ediciones anteriores venían agrupados bajo el epígrafe «La obtención de datos», con cambios notables. García Ferrando revisa en profundidad su contribución sobre la técnica de la observación científica, en colaboración con Cristóbal Torres, en una equilibrada aportación en la que primero se debate sobre la realidad, la reflexividad y lo observable desde una perspectiva cercana a la sociología de la ciencia, para pasar a continuación a describir los principios generales de la observación sociológica. A continuación, Capitolina Díaz incorpora un tema esencial, como es la perspectiva de género en la investigación social, comentando en detalle los sesgos sexistas en la investigación social y el impacto que tienen sobre las técnicas de investigación, y aportando una sección de innovaciones metodológicas de la perspectiva de género de gran interés. El resto de los capítulos del bloque tratan temas que aparecían en versiones anteriores del manual pero con nuevas autorías. Consuelo del Val se centra en la medición en sociología y se centra en una serie de dimensiones asociadas a esta: no solo la revisión de escalas e índices, sino las clásicas preguntas en torno a la fiabilidad y validez de los instrumentos de medida, desde una perspectiva alejada de planteamientos cuantitofrénicos. Valentín Martínez, por su parte, se ocupa del necesario capítulo sobre el muestreo, riguroso y muy bien ordenado. Alvira, en colaboración con M^a José Aguilar, introduce a los lectores a la evaluación de intervenciones sociales (en temas como la calidad o el impacto de políticas públicas), espacio donde desempeñan su actividad profesional numerosos sociólogos, situando la investigación en un terreno práctico. La sección se cierra con otra contribución novedosa y necesaria como es la de Javier Callejo y Antonio Viedma, en la que se discuten las estrategias y los diseños de la denominada investigación-acción participativa, como parte del giro «experiencial» que están experimentando las ciencias sociales y que no podía faltar en un volumen como este.

El tercer bloque, que conserva el antiguo título de «La obtención de datos», recoge varios capítulos que habían pertenecido originalmente a dicho bloque, a los que se suman una serie de contribuciones originales firmadas por autores que no habían participado en las versiones anteriores del volumen. A la técnica de la encuesta se le dedican dos capítulos completos. El primero, de García Ferrando en colaboración con Ramón Llopis, es una excelente introducción a la encuesta a la que acompaña una descripción muy completa del cuestionario y los desafíos del trabajo de campo. El segundo texto lo firma Vidal Díaz de Rada y en él se describen los diferentes tipos de encuesta, a partir de un eje muy sugerente como es el de la presencialidad del entrevistador. Los siguientes cuatro capítulos se van a centrar en las técnicas cualitativas. Luis Enrique Alonso, con su erudición habitual, va a ocuparse en una excelente aportación de la entrevista abierta, atendiendo a sus diversas dimensiones, como son las claves lingüísticas y comunicativas, y los usos y prácticas de la misma, siempre con el universo social de referencia como eje de construcción del sentido. La clásica contribución de Jesús Ibáñez sobre el grupo de discusión continúa formando parte de los contenidos del libro: en ella se describe el diseño, formación, funcionamiento e interpretación y análisis del discurso del grupo, siendo una referencia esencial para generaciones de sociólogos cualitativos. Se recupera además para esta edición un texto sobre las historias de vida, esta vez firmado por Juan Zarco, en el que se exponen en detalle las bases del «método biográfico» (basado en el análisis de documentos personales y la propia técnica de investigación de la historia de vida), describiendo el diseño de investigación de la entrevista biográfica de una manera más que notable. Finalmente, Igor Sádaba contribuye con un excelente trabajo sobre las etnografías virtuales/digitales, en el que expone con brillantez las características de las nuevas etnografías en el denominado ciberespacio, comparándolas con las

etnografías clásicas. Este tercer bloque se cierra con un trabajo también de gran interés de Josu Mezo sobre la explotación de datos secundarios, en el que se presta atención a aspectos como las potencialidades y cautelas en el uso de los mismos, el fenómeno del *big data* y las fuentes disponibles de datos secundarios para investigación social en España.

Finalmente, la cuarta sección, «El análisis de los datos», también ha sufrido cambios considerables respecto a ediciones anteriores. La introducción al análisis de datos es presentada en esta ocasión en solitario por Francisca Blanco, que expone con gran claridad y orden las principales técnicas estadísticas asociadas a los análisis univariable y bivariable. Modesto Escobar, a su vez, complementa el capítulo anterior con un texto dedicado al análisis multivariable, en el que se explican, de forma detallada y con interesantes ejemplos, algunas de las técnicas más relevantes en el ámbito cuantitativo (análisis factorial, análisis logit, análisis de segmentación). Los tres siguientes capítulos se centran de nuevo en la metodología cualitativa, en tres perspectivas diferentes. El análisis de contenido mantiene los dos capítulos de la versión anterior: el de Eduardo López-Aranguren, dedicado al análisis de contenido tradicional y su discusión teórica, y el firmado por Miguel Vallés, en el que da cuenta no solo de la obligada referencia a la teoría fundamentada, sino de cómo desarrollar el proceso analítico cualitativo asociado a la misma a través de los programas informáticos correspondientes. El análisis del discurso más cercano a la perspectiva de Ibáñez y la Escuela Cualitativa de Madrid es estudiado en profundidad por Fernando Conde en un capítulo de gran interés, que resume en buena medida el cuaderno metodológico que este autor publicó en la citada colección del CIS y en el que se señalan pautas para el análisis de las posiciones discursivas, las configuraciones narrativas o los espacios semánticos. Finalmente, el volumen se cierra con una contribución dedicada a algo que no podía faltar, las redes sociales, uno de los temas más trabajados en la sociología contemporánea. Carlos Lozares y Joan Miquel Verd, reconocidos especialistas en el tema, presentan una visión general de la teoría y análisis de redes sociales (TARS) muy sugerente, en la que el lector se familiariza con los principios y cuerpos conceptuales de esta, viendo además un par de ejemplos aplicados con los que concluye el libro.

Hasta aquí el recorrido por los contenidos del libro, que puede calificarse como un trabajo sobresaliente. La nueva versión del texto presenta aspectos sumamente positivos, entre ellos la elevada calidad general de las contribuciones y la amplitud de temas tratados, además de una mayor coherencia interna: no son capítulos desconectados, sino que se ha hecho el esfuerzo por enlazar unos contenidos con otros. Mantiene viva lo que para juicio del que escribe estas páginas era una de las aportaciones más innovadoras del trabajo original: la apuesta por el pluralismo metodológico en la práctica de la sociología, con el loable objetivo de que los futuros investigadores contaran con una formación equilibrada en técnicas tanto cuantitativas como cualitativas de investigación social. En este sentido, es un trabajo que proponía y que en su nueva y mejorada versión sigue proponiendo una perspectiva pluralista, reivindicando la posibilidad de hacer muchas posibles «buenas sociologías» y que estas convivan, de manera respetuosa, en el espacio académico, en lugar de enrocarse en la defensa quijotesca de un método o perspectiva concreta. Dentro de esta trayectoria plural, el libro se beneficia de manera notoria del equilibrio entre las contribuciones clásicas y las nuevas, que permiten recuperar textos con los que se han formado muchos sociólogos españoles con capítulos atractivos e interesantes que aportan luz sobre técnicas de investigación surgidas al calor del desarrollo de la tecnología y la emergencia de nuevos fenómenos como las redes sociales y la interacción con internet y otros dispositivos.

Hay solo dos aspectos que merecen un comentario más crítico. En primer lugar, y reconociendo que algunos de los textos eliminados de anteriores versiones quizá no tenían razón de continuar ante su menor relevancia e influencia en las técnicas de investigación actuales (por ejemplo los capítulos dedicados a la genealogía o la socio-semiótica), hay una pérdida muy sensible y sentida para aquellos que nos sentimos próximos a la metodología cualitativa, como es el clásico capítulo de Alfonso Ortí «La apertura y el enfoque cualitativo o estructural: la entrevista abierta semidirectiva y la discusión de grupo», que no ha sido incluido en esta nueva edición. Es cierto que se ha mantenido la contribución de Jesús Ibáñez en torno al grupo de discusión y que quizá el texto de Ortí era demasiado largo para el formato del volumen (todos los capítulos de versiones anteriores han sido recortados). Sin embargo, ese trabajo aportaba una reflexión de enorme profundidad sobre los límites del enfoque cuantitativo y la importancia de la apertura cualitativa de cara a enfocar la investigación sociológica, amén de que se había convertido en una de las referencias sagradas de muchos sociólogos que, actualmente, están investigando diversas facetas de la realidad social española con grupos de discusión: es, en definitiva, una pena que haya quedado fuera de la colección. Otro problema, este probablemente ajeno a la labor de los compiladores, es la dificultad de acceder a los materiales «prácticos» o auxiliares, mencionados en la introducción como una de las aportaciones más novedosas de la edición. Más allá de una vaga referencia en la introducción a que se encuentran disponibles en la página web de Alianza, ni se incluye un enlace específico ni se pueden localizar actualmente en el portal de la editorial. Quizá en breve esta deficiencia pueda subsanarse, ya que su solución sería a priori relativamente sencilla: un espacio específico en el portal de Alianza, ligado al libro, y que pueda localizarse fácilmente mediante los buscadores convencionales.

Con independencia de estas críticas, el lector va a encontrar un trabajo de enorme calidad, en el que el esfuerzo tanto de autores como de compiladores ha contribuido a revitalizar una obra clásica adaptándola a los nuevos tiempos. El balance final de la nueva versión de *El análisis de la realidad social* es, por tanto, más que satisfactorio, lo que hace pensar que este manual pasará a convertirse, de nuevo, en un trabajo de referencia en la formación metodológica de las nuevas generaciones de sociólogos de lengua española.

por Carlos Jesús FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ
carlos.fernandez@uam.es

The Body Economic: Why Austerity Kills

David Stuckler y Sanjay Basu

(Londres, Allen Lane, 2013)

Nada importante había ocurrido en Bakersfield, California, un pueblo de tantos entre San Francisco y Los Angeles, hasta que en la primavera de 2007 miles de cuervos comenzaron a morir inexplicablemente. Poco después, algunas personas ingresaban en el hospital con síntomas extraños, descubriéndose semanas más tarde que padecían la fiebre del Nilo Oc-